



Efectivos del batallón *Zamora* de la BRILAT en el campo de maniobras de Rumanía.

Soldados de MUY ALTA DISPONIBILIDAD

El Ejército de Tierra aporta 270 militares al mayor programa de ejercicios de la OTAN en el este de Europa

MILITARES de la Brigada *Galicia VII* de la BRILAT se han desplegado en Rumanía para participar en diferentes ejercicios multinacionales de la OTAN como integrantes de la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad (VJTF, *Very High Readiness Joint Task Force*). Desde el 14 de mayo hasta el 10 de junio, el contingente español, conformado por 270 soldados, participó en el llamado *Noble Jump II/21*, un ejercicio de activación, proyección y

despliegue de las unidades de la VJTF hasta el campo de maniobras de Cinco, donde se integraron con fuerzas procedentes de Reino Unido, Italia y Rumanía, así como de la 66ª Brigada Mecanizada de Turquía, unidad que aporta el núcleo de la Fuerza de Reacción Rápida de la OTAN en 2021.

Posteriormente, los militares españoles se integraron con el ejército estadounidense en las maniobras *Saber Guardian 21*. Estas actividades se enmarcaban en *Steadfast Defender 21*, las mayores maniobras de la OTAN este

año dirigidas por el Mando de la Fuerza Conjunta Aliada en Nápoles (*Allied Joint Force Command*) con el objetivo de aumentar las capacidades de planeamiento, conducción y ejecución de operaciones militares en el ámbito de los países miembros de la Alianza.

«Hay que destacar el esfuerzo de todo el personal implicado en el despliegue, entre los que incluyo a las unidades y cuarteles generales que nos han apoyado de una forma o de otra», señalaba el teniente coronel Ignacio Armada, jefe del batallón *Zamora I/29* de la Brigada



Un equipo de tiradores de precisión se adiestra en el campo de maniobras de Cincu. Debajo, los vehículos de la BRILAT desembarcan en el puerto rumano de Constanza, y simulacro de evacuación de un herido junto a dos VAMTAC equipados con lanzagranadas.



Los militares españoles se integraron con fuerzas de Estados Unidos, Italia, Reino Unido, Rumanía y Turquía

Galicia VII, unidad que también desplegó en Cincu una batería de artillería de campaña y una compañía de zapadores. El contingente español se completó con 55 militares de la Agrupación de Apoyo Logístico nº 61, de Valladolid, y otros 15 de transmisiones, así como 85 vehículos ligeros y pesados de diferentes características y armamento.

El jefe del contingente resalta la flexibilidad de todos ellos a la hora de responder a las incidencias que se marcaban desde la dirección del ejercicio: «Hemos sabido adaptarnos a los continuos cambios y restricciones impuestas, sacando el mayor partido y aprovechando todas las oportunidades de instrucción y adiestramiento».

Debido a la situación provocada por el COVID-19, en la realización de las actividades, tanto en la fase de preparación y despliegue como las desarrolladas en Rumanía, se tuvieron en cuenta unas estrictas medidas de seguridad sanitarias. «Desde el primer momento, con una adecuada concienciación y organización de las tareas y cometidos, hemos podido realizar todas las misiones con un impacto mínimo», afirma el teniente coronel Armada.

DE GALICIA A RUMANÍA

La fase de despliegue se inició el 3 de mayo con el movimiento de todo el material necesario para participar en las maniobras desde la base *General Morillo* de Figueirido, Pontevedra, hasta la zona de estiba del puerto de Vigo en el muelle del Arenal.

Los vehículos y un total de 15 contenedores embarcaron el día 5 de mayo, llegando nueve días después al puerto rumano de Constanza, en la costa del mar Negro, para, desde allí, desplazarse por carretera hasta al campo de maniobras de Cincu.

El personal viajó por vía aérea los días 14 y 16 de mayo desde el aeropuerto de Vigo al de Sibiu, en Rumanía. El día 19, el contingente alcanzó la capacidad operativa final necesaria para empezar los ejercicios.

La fuerza enviada a Cincu forma parte del batallón español de 800 militares que se mantiene preparado para desplazarse en un plazo de entre cinco y siete días a un país aliado si hubiese



Tres soldados del contingente multinacional (italiano, español y rumano) en el *Noble Jump*.





Debajo, ejercicio de combate en población.

Las unidades de la VJTF se mantienen preparadas para desplazarse en un plazo de entre cinco y siete días a un país aliado que reciba un ataque exterior



Un fusilero del batallón de Infantería Zamora de la Brigada Galicia VII apunta con su G-36E. Detrás, un VAMTAC ST-5 equipado con ametralladora de 12,7 mm.



SNMG-2

Refuerzo transatlántico

STEADFAST DEFENDER, el principal ejercicio de la OTAN de este año, ha reunido a más de 9.000 participantes de más de 20 países aliados y socios de Norteamérica y Europa. Ha sido «el primero de una nueva serie de ejercicios planificados para garantizar que las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas de la OTAN estén bien entrenadas, sean altamente interoperables para responder rápida y eficazmente a las amenazas potenciales desde cualquier dirección», según explicó el general estadounidense Tod D. Wolters, comandante supremo aliado de Europa (SACEUR).

Uno de los objetivos era practicar la movilidad militar, desplazando un gran número de tropas, equipos y suministros a través del Atlántico y Europa hasta diferentes áreas de entrenamiento, localizadas en Portugal, Alemania y Rumanía. También ha sido la primera gran prueba de la estructura de mando adaptada de la OTAN. En él han participado los dos nuevos mandos, uno centrado en la logística, encargado de facilitar los despliegues entre países en Europa —*Joint Support and Enabling Command* (JSEC), con sede en Ulm, Alemania—, y el otro para reforzar la protección de las líneas de comunicación marítima en el Atlántico Norte —*Joint Force Command Norfolk* (JFCNF)—, con sede en Norfolk (EEUU).

La primera parte del ejercicio se centró en el rápido refuerzo de los aliados europeos de la OTAN por parte de las fuerzas norteamericanas. Esta fase, dirigida por JFCNF, incluyó un ejercicio aeronaval al que se unieron una veintena de buques y decenas de aeronaves con el objetivo asegurar las líneas estratégicas de comunicación en aguas del Atlántico. La fragata *Méndez Núñez* (F-104) formó parte del dispositivo como buque insignia de la Agrupación Permanente de la OTAN nº 2 (SNMG-2), que durante el último año ha estado bajo el mando del contralmirante Manuel Aguirre Adereguía. La fragata española realizó diversos ejercicios de tiro, de guerra antisubmarina y de control del espacio aéreo, siendo la primera vez que un buque de la Armada controla los modernos cazas F-35 del cuerpo de marines de los EEUU.

«*Defender 21* ha sido una oportunidad excepcional para que la SNMG-1 y la SNMG-2 operen en el mismo grupo de trabajo por primera vez este año», indicó en rueda de prensa el contralmirante Manuel Aguirre. «Trabajar juntos y coordinar esfuerzos de manera sinérgica —añadió— es un multiplicador de fuerzas y contribuye de manera decisiva a mostrar la fuerza de la OTAN y aumentar su disuasión y determinación».

En Rumanía se desplegaron 2.200 militares y 550 vehículos de doce países

que defenderlo de un ataque exterior, integrado dentro la VJTF, una brigada multinacional de reacción rápida de unos 7.000 soldados, que es parte de la Fuerza de Respuesta de la OTAN.

Este dispositivo de intervención inmediata nació en la Cumbre de Gales en 2014. En aquella reunión, los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN decidieron responder al nuevo entorno de seguridad ocasionado por la intervención rusa en Crimea y la agitación en el Medio Oriente. Desde entonces, los países miembros se turnan para encabezar esta fuerza multinacional. España lideró la primera VJTF en 2016 —con la *BRILAT Galicia VII* como unidad base— y, en los años siguientes, lo hicieron el Reino Unido, Italia, Alemania y Polonia.

En Rumanía, un total de 2.200 soldados y 550 vehículos de doce países han estado desplegados bajo mando de Turquía, que en 2021 proporciona el núcleo de la fuerza. Esta se construye alrededor de la 66ª Brigada de Infantería Mecanizada turca y se completa con unidades de Albania, Hungría, Italia, Letonia, Montenegro, Polonia, Rumanía, Eslovaquia, España, Reino Unido y Estados Unidos.

DEMOSTRACIÓN DE CAPACIDADES

El 3 de junio se programó el *Joint Allied Power Demonstration Day* (JAPPD), último gran evento del ejercicio *Noble Jump II/21*. La demostración incluyó un amplio abanico de actividades, desde reconocimiento a movimientos y despliegues tácticos y ejercicios de fuego real con diferentes sistemas de armas. Entre las capacidades desplegadas había drones de reconocimiento, equipos de tiradores de precisión y de morteros, fuerzas de operaciones especiales, de eliminación de artefactos explosivos y de



Los militares españoles realizaron variados ejercicios con otros ejércitos para comprobar la interoperabilidad y unificar procedimientos. A la derecha, efectivos de la Agrupación de Apoyo Logístico nº 61 practican la recuperación de vehículos.

respuesta nuclear, radiológica, química y biológica, así como especialistas en misiones de apoyo aéreo cercano (*Close Air Support*, CAS) encargados de conducir la maniobra de los helicópteros. «Han sido muchos y muy variados ejercicios con otros ejércitos encaminados a comprobar la interoperabilidad y unificar procedimientos», resume el teniente coronel Armada.

El evento incluyó la presencia de carros de combate estadounidenses *M1A1 Abrams*, *VURAN* turcos, vehículos de combate de infantería *Dardo* italianos, *TABC-79* rumanos y *Uro VAMTAC* españoles, entre otros. «Nuestros vehículos han respondido de maravilla en un terreno que presentaba unas condiciones complicadísimas, convertido en un lodazal perpetuo» asegura el jefe del batallón *Zamora*.

El 6 de junio, en el campo de maniobras de Ciscu se programó el llamado Día de Visitantes Distinguidos (DVD). El contingente multinacional mostró su interoperabilidad en un ejercicio defensivo y se realizó una exhibición estática de vehículos, equipos y material de los países participantes. Por parte de España asistió a la jornada el comandante del Mando de Operaciones (CMOPS), teniente general Francisco Braco, quien agradeció a los efectivos

españoles el trabajo realizado junto al resto de fuerzas aliadas.

Una vez finalizado el ejercicio *Noble Jump II/21*, las unidades de la Brigada *VJTF* se integraron en el ejercicio *Saber Guardian 21*, encuadradas en la División Multinacional Sudeste (MND-SE) junto a efectivos del Ejército de Estados Unidos. Una vez más, el contingente español volvió a mostrar sus capacidades. «Tras la fase de planeamiento, durante 72 horas se realizó una operación de paso de línea a vanguardia —indica el teniente coronel Armada—. Posteriormente, en una operación de estabilización, el grupo táctico *Zamora* planeó y lideró una operación de *cordon and search* en zona boscosa, en la que se nos unió una compañía de reco-



Un soldado español y un miembro del contingente rumano conversan durante las maniobras.

nocimiento británica y una compañía mecanizada turca, además de la artillería de brigada».

Paralelamente, personal del cuartel general de la BRILAT se desplazó a la base alemana de Grafenwoehr para integrarse en la División *Acqui* del ejército italiano y participar en el equipo de coordinación de las maniobras *Defender Europe 21*.

VJTF 2022

Mientras la *Galicia VII* se adiestraba con los aliados en Rumania, en España la Brigada *Guadarrama XIII* se encontraba en plena ejecución del ejercicio *Hit and run*, la principal actividad de adiestramiento de la unidad antes de pasar a formar parte de la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad en enero del próximo año.

En el ejercicio, desarrollado en el centro nacional de adiestramiento *San Gregorio*, se evaluó a los efectivos de dicha Brigada asignados a la VJTF-22. Además, un centenar de vehículos acorazados y mecanizados y unos 80 vehículos de rueda de la Brigada formaron en la base de *El Goloso*, en Madrid, para ser revistados por un equipo de la OTAN y obtener la certificación de cara a la próxima VJTF.

Víctor Hernández

Fotos: OTAN y Ejército de Tierra